JUICIO A LOS CARAPINTADA I

Disconformidad oficial con los fallos: "Los indultos debieron haber sido más severos"

ACÁ TENGO LOS CÓMPUTOS DE LAS PRIMERAS MESAS... PERONISMO 2352 VOTOS, RADICALISMO 1850 VOTOS, YO NO LO VOTÉ 7236 VOTOS...

ANGUSTIA PREELECTORAL

Dice Menem: "Que Codesal se dedique a las encuestas"

Sátira/12

el desperdicio

Nº 204 — Sábado 7 de setiembre de 1991

NUMERO ANIVERSARIO

JUICIO A LOS CARAPINTADA II

Lecturas recomendadas: "El coronel no tiene quien lo absuelva"

LA UCR ACTUALIZA VIEJO SLOGAN

"Somos la sobrevida"

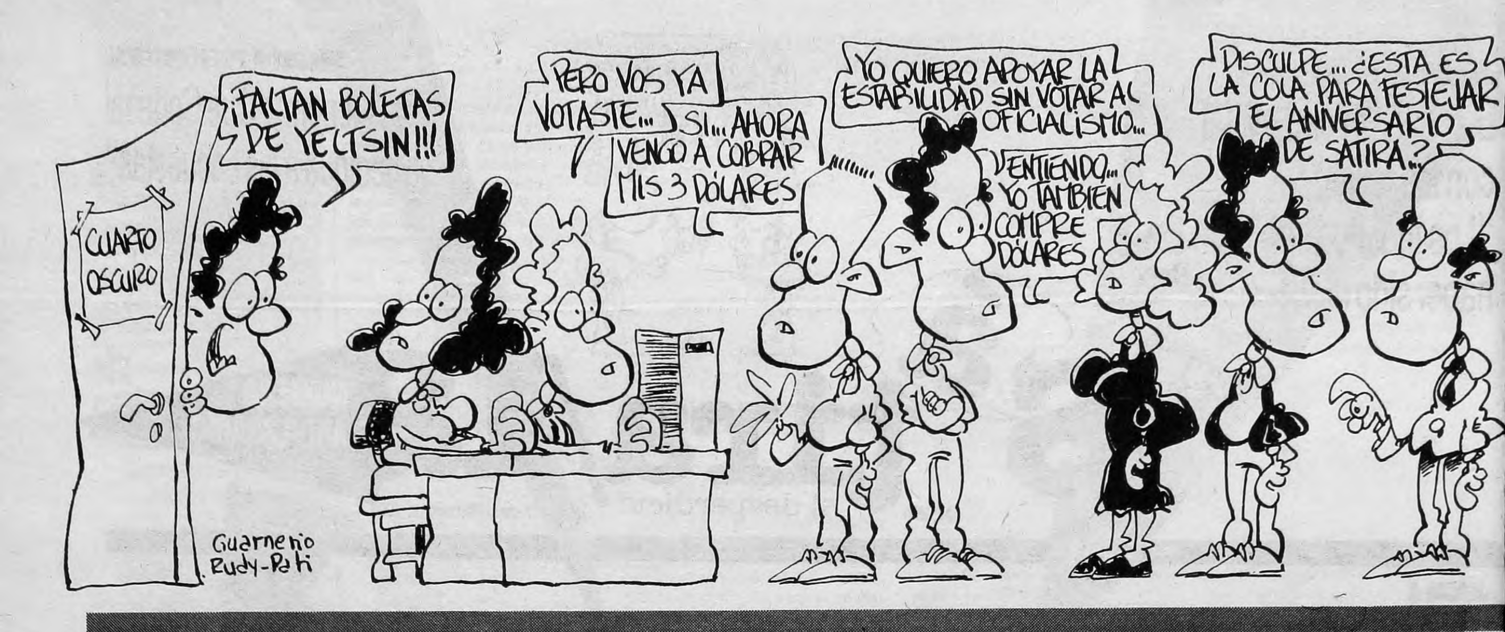
DIRIGENCIA POLITICA

Total coincidencia: "Las encuestas son algo así como el PRODE de los primeros tiempos"



SATIRA CUMPLE, LAS ELECCIONES DIGNIFICAN

¡VOTO A BRIOS!



Por Mario Ralloni

LA DUDA ES LA JACTANCIA DE LOS VOTANTES

—¡Viejo! ¡Acabala con el zapping y dejame mirar algo en paz!

—¡Shhh! ¡Callate bruja! Estoy viendo si engancho alguna de las propagandas políticas...

—Pero salame. ¿Acaso no sabés que mañana se vota y 48 horas antes de las elecciones se prohíbe cualquier tipo de campaña?

—¡No! Justo ahora que estoy tan indeciso...

—¡¿Cómo indeciso?! Si vos siempre votaste a los...

—Sí, sí, ya sé, ya sé, pero ahora... no sé... no sé...

—Mirá vos, así que ahora dudás, no me digas que te convertiste en un intelectual.

—¿Y se puede saber a quién vas a votar vos?

—Ah, no... El voto es secreto.

—Sí, y "una cosa es la libertad y otra el libertinaje". ¡Caminá pa'l fondo querés!

—No sé viejo, también yo estoy indecisa.

—¡¿Indecisa?! ¡A horas del sufragio! ¡A horas de cumplir con una obligación cívica tan importante, vos permitís darte el beneficio de la duda!

—Pero... ¿Y acaso vos...?

—El hombre es distinto, nosotros tomamos esto de manera muy diferente, nosotros "pensamos" el voto, nosotros hacemos trabajar las neuronas hasta último momento...

—¡Pero qué decís, animal!, Si yo trabajo al lado tuyo como una burra!

—Ves que no entendés nada, no sé para qué te hablo a vos... Lo que te quiero decir es que a nosotros nos lleva más tiempo porque analizamos a fondo a cada candidato, estudiamos lo que hizo, lo que no hizo, lo que tiene posibilidades de hacer: en cambio ustedes eligen una cara bonita o a cualquier gorila que le queda bien el saco.

—¡Mentira! Si alguna vez hablé bien de Albamonte es porque me parecía un muchacho educadito y serio.

—¡Yo a ese tipo lo sacaría a bolsazos! ¡Ni siquiera debe saber dónde queda la provincia de Buenos Aires!, ¡porque para ése la Argentina no termina en la General Paz...! ¡Termina en la avenida Santa Fe!

—Vos no podés hablar mucho, los del partido que elegiste siempre se mandaron una de cada color.

—¡¿Y qué querés?! ¡¿Que no vaya a votar o que vote en blanco?!

—¡No! En blanco no porque es un voto para Luconi.

—¿Quién es Luconi?

—Uno que dice que para salvar a la patria hay que votar en blanco.

—¡Ya sé quién es! Un tipo de barba que parece el hermano bobo de Portal.

—Y decime una cosa, vos que leés los diarios, ¿es cierto que Duhalde dijo que gane o pierda iba a renunciar a la vicepresidencia?

—Exacto.

—¿Y por qué no renuncia así va ganando tiempo?

—¡Estás loca! ¡Mirá si pierde!

—Pero entonces... ¿Nunca nadie va a sacrificarse por la patria?

—Nadie quiere sacar los pies del plato.

—En ese sentido a mí me gusta la actitud de Zamora, que dona al partido los treinta millones de australes que cobra como diputado.

—¿Y dónde morfa, en las ollas populares?

—Yo he pensado en la izquierda como opción, aunque sea como voto castigo.

—¿Ah sí? ¿Y por cuál de las opciones de izquierda te vas a decidir?

—¿Cómo, hay más de una izquierda?

—¿Más de una izquierda?... ¡En estas elecciones la izquierda parece un pulpo! Hasta tenés oportunidad de elegir al Norman Briski, que a vos tanto te gusta.

—Che, ¿y por el lado de la derecha hay alguna opción interesante?

—Santiago de Estrada, que fue secretario de Seguridad con Menem y también durante el Proceso...

—¡La boca se te haga a un lau!

—Sabés una cosa viejita, a pesar de tanto quilombo me alegro de poder meterla en la urna.

—¡Muy bien viejo! ¿Ya te decidiste?

—No, todavía estoy indeciso, más que indeciso un poco confundido, pero bueno... lo consulto con la almohada y mañana te digo. Buenas noches.

—Hasta mañana.

—Viejo...

—¿Mmmm?

—¿No me prestás un rato la almohada?

¡TOMAMOS MAT O VOTAMOS



Sí, señores, sí, Sátira/12 culmina
tro años como suplemento humor
Tenemos los mejores candidatos
el mismo chiste), seguridad (si alg
se abstendrá de robarle el supleme
liendo los sábados, nunca saldren
Además, señores, vean qué candi
sa ni subcomisario, y se dibuja tod
putado, toda una trayectoria al serv
y esdrújula; Toul, para demostrar
valor cordobés. Miguel Rep (¡oh, n
Daniel Paz, defendiendo nuestra tr

EL LICENCIADO RUDIEZ















Por Mario Rulloni

LA DUDA ES LA JACTANCIA DE LOS VOTANTES

—¡Viejo! ¡Acabala con el zapping y dejame mirar algo en paz!

—¡Shhh! ¡Callate bruja! Estoy viendo si engancho alguna de las propagandas políticas...

—Pero salame. ¿Acaso no sabés que mañana se vota y 48 horas antes de las elecciones se prohíbe cualquier tipo de campaña?

—¡No! Justo ahora que estoy tan indeciso...

—¡¿Cómo indeciso?! Si vos siempre votaste a los...

—Sí, sí, ya sé, ya sé, pero ahora... no sé... no sé...

—Mirá vos, así que ahora dudás, no me digas que te convertiste en un intelectual.

—¿Y se puede saber a quién vas a votar vos?

—Ah, no... El voto es secreto.

—Sí, y "una cosa es la libertad y otra el libertinaje". ¡Caminá pa'l fondo querés!

—No sé viejo, también yo estoy indecisa.

—¡¿Indecisa?! ¡A horas del sufragio! ¡A horas de cumplir con una obligación cívica tan importante, vos permitís darte el beneficio de la duda!

—Pero... ¿Y acaso vos...?

—El hombre es distinto, nosotros tomamos esto de manera muy diferente, nosotros "pensamos" el voto, nosotros hacemos trabajar las neuronas hasta último momento...

—¡Pero qué decís, animal!,Si yo trabajo al lado tuyo como una burra!

—Ves que no entendés nada, no sé para qué te hablo a vos... Lo que te quiero decir es que a nosotros nos lleva más tiempo porque analizamos a fondo a cada candidato, estudiamos lo que hizo, lo que no hizo, lo que tiene posibilidades de hacer: en cambio ustedes eligen una cara bonita o a cualquier gorila que le queda bien el saco.

—¡Mentira! Si alguna vez hablé bien de Albamonte es porque me parecía un muchacho educadito y serio.

—¡Yo a ese tipo lo sacaría a bolsazos! ¡Ni siquiera debe saber dónde queda la provincia de Buenos Aires!, ¡porque para ése la Argentina no termina en la General Paz...! ¡Termina en la avenida Santa Fe!

—Vos no podés hablar mucho, los del partido que elegiste siempre se mandaron una de cada color.

—¡¿Y qué querés?! ¿¡Que no vaya a votar o que vote en blanco?!

—¡No! En blanco no porque es un voto para Luconi.

—¿Quién es Luconi?

—Uno que dice que para salvar a la patria hay que votar en blanco.

—¡Ya sé quién es! Un tipo de barba que parece el hermano bobo de Portal.

—Y decime una cosa, vos que leés los diarios, ¿es cierto que Duhalde dijo que gane o pierda iba a renunciar a la vicepresidencia?

—Exacto.

—¿Y por qué no renuncia así va ganando tiempo?

—¡Estás loca! ¡Mirá si pierde!

—Pero entonces... ¿Nunca nadie va a sacrificarse por la patria?

—Nadie quiere sacar los pies del plato.

—En ese sentido a mí me gusta la actitud de Zamora, que dona al partido los treinta millones de australes que cobra como diputado.

—¿Y dónde morfa, en las ollas populares?

—Yo he pensado en la izquierda como opción, aunque sea como voto castigo.

—¿Ah sí? ¿Y por cuál de las opciones de izquierda te vas a decidir?

—¿Cómo, hay más de una izquierda?

—¿Más de una izquierda?... ¡En estas elecciones la izquierda parece un pulpo! Hasta tenés oportunidad de elegir al Norman Briski, que a vos tanto te gusta.

—Che, ¿y por el lado de la derecha hay alguna opción interesante?

—Santiago de Estrada, que fue secretario de Seguridad con Menem y también durante el Proceso...

—¡La boca se te haga a un lau!

—Sabés una cosa viejita, a pesar de tanto quilombo me alegro de poder meterla en la urna.

—¡Muy bien viejo! ¿Ya te decidiste?

—No, todavía estoy indeciso, más que indeciso un poco confundido, pero bueno... lo consulto con la almohada y mañana te digo. Buenas noches.

—Hasta mañana.

—Viejo...

—¿Mmmm?

—¿No me prestás un rato la almohada?

¿TOMAMOS MATE O VOTAMOS?

¿YA PUEDO VOTAR?

NO... LA MESA ABRE A LAS OCHO.. TODAVÍA FALTA MEDIA HORA

AY... QUÉ LÁSTIMA

¿ESTÁ MUY APURADO?

NO... ES EL ENTUSIASMO, NOMÁS

SERÉ CURIOSO ¿ENTUSIASMO DE QUÉ?

Y... DE ELEGIR A MIS REPRESENTANTES, A LOS QUE INTERPRETARÁN LA VOLUNTAD POPULAR... EN FIN, ENTUSIASMO DE VOTAR

ES LA PRIMERA VEZ ¿NO?

MESA 14

Daniel PAZ

EL LICENCIADO RUDIEZ

VOY A VOTAR A RICO...

VEO, GARCÍA. QUE USTED BUSCA UNA IMAGEN PATERNA AUTORITARIA

BUENO... NO ES PARA TANTO... VOTO A UBALDINI...

CLARO... USTED ESTÁ CON LA QUEJA MELANCÓLICA, SE QUEDO EN LA INFANCIA

NO ME DIGA ESO QUE VOTO A DUHALDE...

USTED BUSCA QUEDAR BIEN CON LA AUTORIDAD...

¡UFA!!! ¡LO VOTO A PUGLIESE Y LISTO!!!

¡QUE RAPIDO CAMBIA, GARCÍA. ¿LO VEMOS EN LA PRÓXIMA...?

HASTA EL VIERNES...

JE... LO ENGAÑÉ... YO VOTO EN CAPITAL.

Rudy Pati

Sí, señores, sí, **Sátira/12** culmina con éxito su primer período de cuatro años como suplemento humorístico, y ya vamos por la reelección.

Tenemos los mejores candidatos. Prometemos estabilidad (siempre el mismo chiste), seguridad (si alguien lo ve con **Sátira** bajo el brazo se abstendrá de robarle el suplemento), previsibilidad (seguiremos saliendo los sábados, nunca saldremos otro día) y varias "dades" más. Además, señores, vean qué candidatos: Pati, que no es hamburguesa ni subcomisario, y se dibuja todo. El profesor Mosqueto, ahora computado, toda una trayectoria al servicio de la reflexión insólita, indómita y esdrújula; Toul, para demostrar nuestro federalismo inmaculado, un valor cordobés. Miguel Rep (¡oh, no!), que no se quedó en la página 45; Daniel Paz, defendiendo nuestra tradicional estructura agrofágica; Carlitos Guarnerio, un hombre que ha viajado llevando nuestra imagen por el mundo, y pasando la gorra, después. Rudy, con sus sombreros de 4 ambientes y sus llamados al orden que dan siempre equivocado. Y, además, extrasuplementarios como Mario Rulloni, Jorh, Danguto, Bebczuk, Molinari, Varela, y los lectores, y las lectoras, cuyas denuncias ejercen un verdadero control legislativo sobre nuestro accionar.




OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

LA VERDAD DE SU TRABAJO

Conviene que el lector, ante la difícil responsabilidad de elegir quiénes habrán de gobernarlo, recurra a su propia experiencia en el orden de las elecciones fundamentales de la vida; pongamos por caso la elección de pareja, la elección de profesión y la de lugar dónde vivir. Para elegir su pareja el lector dedicó mucho tiempo a definir sus preferencias; buceó en sus deseos más profundos; experimentó con distintos intentos de pareja, que lo enriquecieron; indagó en la experiencia de sus mayores y sus amigos, y, si fue necesario, recurrió a la ayuda de terapeutas y consejeros, hasta que logró precisar la imagen y forma de ser de la pareja deseada y, por fin, la encontró en la realidad: lamentablemente, la persona elegida no le dio bola, así que no tuvo más remedio que elegir la pareja con la que ahora se las arregla. Esto trae una enseñanza política: los políticos no debieran aceptar con tanta facilidad a cualquier votante. La razón de fondo del desinterés que suscitan los políticos es que son gente demasiado fácil. No es común que un político rechace votantes porque "...no sé, estoy un poco confundido..., además, tengo una relación con otro sector de votantes y primero quiero ver qué me pasa con ellos".

En cuanto a la elección de profesión, las personas se dividen en dos categorías: las que no han logrado trabajar en lo que querían y las que, después de haberlo logrado, se dan cuenta de que en realidad hubieran preferido otra cosa. Y la elección de vivienda consiste en hacer cola para alquilar un departamento cualquiera con la esperanza de que la inmobiliaria acepte las referencias y garantías que uno trae. Bueno, tal vez algunos lectores digan que ellos para elegir su vivienda compraron un terreno suficientemente amplio en el lugar que más les gustaba y después recurrieron a un estudio de arquitectura que les hiciera la casa de acuerdo con sus necesidades y deseos; si es así, es probable que esos lectores utilicen para incidir en los asuntos públicos métodos más efectivos que votar. Lo importante es que el sistema de referencias y garantías pronto será también aplicado a los votantes: en efecto, si antes los candidatos ofrecían seguridades, programas de gobierno, etc., y ahora ya no es necesario que lo hagan, en la lógica etapa venidera serán los votantes quienes deberán prometer que, haga lo que haga el futuro gobernante, ellos mantendrían su adhesión. Y para avalarlo nada mejor que una garantía propietaria: en el acto eleccionario cada votante, en vez de exhibir el ya anticuado DNI, deberá presentar un garante, cuya legalidad y solvencia serán examinadas por el presidente de mesa.

Se dirá que yo doy muchos consejos pero que, a esta altura, un día antes de las elecciones, ¿cuál es mi candidato? No tengo inconveniente en revelarlo. La obra de mi candidato es bien conocida por los lectores. Yo no siempre estuve de acuerdo con él, pero traté de colabrar con su gestión, y apoyé a la agrupación de la que forma parte. Sus seguidores no son tantos como los que él quisiera, pero son capaces de perdonar los muchos errores que cometió en sus cuatro años de gestión pública. Adhiero así al profesor Sócrates Mosqueto y a la agrupación **Sátira/12**, y ojalá un día todos los cargos sean como éste donde el elector, el lector, renueva cada vez su voto a favor o en contra del candidato que, cada sábado, le ofrece la verdad de su trabajo.





TE

S?



con éxito su primer período de cuastico, y ya vamos por la reelección. Prometemos estabilidad (siempre uien lo ve con **Sátira** bajo el brazo nto), previsibilidad (seguiremos sanos otro día) y varias "dades" más. datos: Pati, que no es hamburgue. El profesor Mosqueto, ahora comcio de la reflexión insólita, indómita uestro federalismo inmaculado, un), que no se quedó en la página 45; dicional estructura agrofágica; Carlitos Guarnerio, un hombre que ha viajado llevando nuestra imagen por el mundo, y pasando la gorra, después. Rudy, con sus sombreros de 4 ambientes y sus llamados al orden que dan siempre equivocado. Y, además, extrasuplementarios como Mario Rulloni, Jorh, Danguto, Bebczuk, Molinari, Varela, y los lectores, y las lectoras, cuyas denuncias ejercen un verdadero control legislativo sobre nuestro accionar.

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

LA VERDAD DE SU TRABAJO

Conviene que el lector, ante la difícil responsabilidad de elegir quiénes habrán de gobernarlo, recurra a su propia experiencia en el orden de las elecciones fundamentales de la vida; pongamos por caso la elección de pareja, la elección de profesión y la de lugar dónde vivir. Para elegir su pareja el lector dedicó mucho tiempo a definir sus preferencias; buceó en sus deseos más profundos; experimentó con distintos intentos de pareja, que lo enriquecieron; indagó en la experiencia de sus mayores y sus amigos, y, si fue necesario, recurrió a la ayuda de terapeutas y consejeros, hasta que logró precisar la imagen y forma de ser de la pareja deseada y, por fin, la encontró en la realidad: lamentablemente, la persona elegida no le dio bola, así que no tuvo más remedio que elegir la pareja con la que ahora se las arregla. Esto trae una enseñanza política: los políticos no debieran aceptar con tanta facilidad a cualquier votante. La razón de fondo del desinterés que suscitan los políticos es que son gente demasiado fácil. No es común que un político rechace votantes porque "...no sé, estoy un poco confundido..., además, tengo una relación con otro sector de votantes y primero quiero ver qué me pasa con ellos".

En cuanto a la elección de profesión, las personas se dividen en dos categorías: las que no han logrado trabajar en lo que querían y las que, después de haberlo logrado, se dan cuenta de que en realidad hubieran preferido otra cosa. Y la elección de vivienda consiste en hacer cola para alquilar un departamento cualquiera con la esperanza de que la inmobiliaria acepte las referencias y garantías que uno trae. Bueno, tal vez algunos lectores digan que ellos para elegir su vivienda compraron un terreno suficientemente amplio en el lugar que más les gustaba y después recurrieron a un estudio de arquitectura que les hiciera la casa de acuerdo con sus necesidades y deseos; si es así, es probable que esos lectores utilicen para incidir en los asuntos públicos métodos más efectivos que votar. Lo importante es que el sistema de referencias y garantías pronto será también aplicado a los votantes: en efecto, si antes los candidatos ofrecían seguridades, programas de gobierno, etc., y ahora ya no es necesario que lo hagan, en la lógica etapa venidera serán los votantes quienes deberán prometer que, haga lo que haga el futuro gobernante, ellos mantendrían su adhesión. Y para avalarlo nada mejor que una garantía propietaria: en el acto eleccionario cada votante, en vez de exhibir el ya anticuado DNI, deberá presentar un garante, cuya legalidad y solvencia serán examinadas por el presidente de mesa.

Se dirá que yo doy muchos consejos pero que, a esta altura, un día antes de las elecciones, ¿cuál es mi candidato? No tengo inconveniente en revelarlo. La obra de mi candidato es bien conocida por los lectores. Yo no siempre estuve de acuerdo con él, pero traté de colabrar con su gestión, y apoyé a la agrupación de la que forma parte. Sus seguidores no son tantos como los que él quisiera, pero son capaces de perdonar los muchos errores que cometió en sus cuatro años de gestión pública. Adhiero así al profesor Sócrates Mosqueto y a la agrupación **Sátira/12**, y ojalá un día todos los cargos sean como éste donde el elector, el lector, renueva cada vez su voto a favor o en contra del candidato que, cada sábado, le ofrece la verdad de su trabajo.



SATIRAGATE 4

Siguen las denuncias, no nos dan tregua. Ya son varios los lectores que aportan lo suyo. Denuncias terribles como la de Walter Gomel, y la de Susana Ceballos (que, por ahora, no nos atrevemos a publicar por su gravedad) inundan nuestra redacción. Y usted, ¿qué espera?, ¿que hagamos un concurso de escándalos?



Reportaje exclusivo a Walter Gomel

"NO LO HICE POR PLATA"

En un reportaje concedido en exclusiva a nuestro enviado especial, uno de los testigos del sonado caso de corrupción e este mismo suplemento, explica por qué se presentó a arruinarnos los festejos. Esperemos que esta nota salga publicada antes que se la afanen.

—¿Por qué presentó esta denuncia?

—No lo hice por plata.

—¿Le pagan con bienes?

—No, no, nada de eso.

—¿Por qué lo hizo entonces?

—Sólo dije lo que sabía.

—¿No lo hizo para que gente del suplemento comprara su silencio?

—No, ya le dije que no lo hice por plata. Además, mi silencio lo quieren gratis: quieren que calle para siempre.

—¿Está amenazado?

—No, pero lo estuve.

—¿Qué le dijeron?

—Te vamo' a reventar, te vamo'.

—¿Quién fue?

—Anónimo.

—¿Un anónimo?

—Sí, Carlos Anónimo. Fue compañero mío en la secundaria.

—¿Y eso qué tiene que ver con el caso de corrupción que tratamos?

—Nada.

—¿Tiene miedo?

—No, tengo cuidado.

—¿A qué se refiere?

—Tomo agua con lavandina.

—Usted está evadiendo el tema que nos ocupa... ¿Qué está ocultando?

—Nada, ya le dije que no lo hice por plata.

—¿?

—Es más, le voy a dar una primicia, una nueva denuncia. ¿Está sentado?

—Sí, ¿no me ve?

—Bien, mire esta hoja. Este chiste apareció repetido.

—¿Y cuál es la novedad? Miles de chistes se repiten.

—Sí, pero no en el mismo suplemento. Fue el 17 de febrero de 1990. Salió con el N° 125, aunque en realidad fue el 126.

—¡Pero pasó un año y medio! ¿Por qué no lo denunció antes?

—Es que no entendía el chiste. No se olvide que soy un falso libanés. Yo creía que se trataba de una sutileza que no alcanzaba a comprender...

—Bueno, pero repetir un chiste no es corrupción. ¿Cuál es su denuncia?

—Pero está clarito, m'hijo. ¡Se afanaron un chiste! ¿Se da cuenta? Alguien se guardó un chiste y puso otro en su lugar. Y sé quién lo hizo. ¿Sabe quién lo hizo?

—No, usted es el botón... ep... digo el declarante. ¿Quién lo hizo?

—El Sueco

—¿Y quién es el Sueco?

—El diagramador

—¿Pero ese suplemento es un lugar turístico? Hay suecos, cordobeses, vegetarianos...

—Romanos.

—¿Quién?

—El contador, no se olvide de él.

—¿Cómo se conectan el Sueco y el contador?

—Jugaban a la batalla naval en las horas libres.

—Pero ¿para qué quiere el Sueco un chiste robado?

—¡Me extraña! Es el oficio más viejo del mundo.

—¿Robar chistes? Yo tenía entendido que era otro...

—No, viejo. El otro es posterior. La gente afana chistes para lucirse. El Sueco se guarda algunos chistes de **Sátira/12**, los cuenta en reuniones con amigos diciendo que es el autor y se gana la admiración y el respeto de sus pares.

—¿No está exagerando?

—No, para nada. Y el plan es perfecto. Los chistes que él roba no salen publicados, por lo tanto, no lo pueden acusar de leerlos de **Sátira**.

—O sea que trafica chistes.

—Séé.

—¿Y hay mercado para eso?

—¡¡Pffffff!!

—Concretamente, ¿a qué se refiere con ¡¡Pffffff!!?

—A que todo el mundo usa chistes afanados. Incluso, en el supemento le afanaron un chiste al mismísimo presidente de la Nación.

—¿Cómo? ¿Qué chiste le robaron al Presidente?

—Uno que contaba en la campaña. El decía que iba a dar el salariazo y las multitudes bramaban enloquecidas por la ocurrencia. Pegó tanto, que en el suplemento hasta organizaron un concurso.

—Así que era un chiste...

—Claro, ¿usted qué creía?

—No, mejor ni le cuento... Pero entonces hay algo que no entiendo: ¿Usted está a favor o en contra de **Sátira/12**?

—¡A favor! A **Sátira** la tenemos que defender entre todos.

—¿Y lo de Rudy?

—Yo nunca dije que Rudy fuera culpable. Sólo dije que el contador podría ser su cuñado. Pero como se defiende a cada rato, la gente comienza a sospechar que tiene cola de paja.

—¿Es otra acusación?

—No me consta. Pero que yo sepa, no es un piropo.

—Hablando de cuñados y familias... ¿Es cierto que se casa?

—Efectivamente.

—¿Con quién?

—Con mi novia.

—Sí, lo suponía. ¿Quién es?

—Es una chica de su casa. La conocí en la Boca.

—¿Ahí le dio el primer beso?

—Sí, pero no aprovecharé este pie que me da para hacer el viejo y malo chiste de: cuando la conocí le dí un beso en la Boca.

—Me parece bien, no hay que hacer chistes malos. ¿No teme que el día de su casamiento le prohíban salir del país?

—Sí, por eso le dije a Gaby que de luna de miel nos vayamos antes de casarnos.

—¿Y ella aceptó?

—Ella sí, la que no aceptó fue la madre.

—Cambiando otra vez de tema, ¿es cierto que vino con Pharaon? ¿Es cierto que usted también afana chistes?

—Sí.

—¿Sí qué?

—Sí señor Lungobardo. (N. de la R.: Este chiste es afanado.)

No, yo no vine con Pharaon, vine con la momia de Titanes en el Ring.

—¿Y qué hacía con ella?

—Le proveía venda elástica. Fue un buen curro. Así junté unos mangos, y me di ciertos lujos: comprar **Sátira**, mandar cartas...

—¿Qué opina del Yomagate?

—Esto es una cortina de humo para tapar lo que nos importa realmente: el empate de Boca en la primera fecha que es la segunda —¿acá también se afanaron una fecha?—, y el cumpleaños N° 4 de **Sátira**, que es hoy. Yo vi mucha gente preocupada pensando qué regalar.

—Para terminar, ¿puede darme un vaticinio sobre el resultado de las elecciones de mañana?

—Sí, puedo.

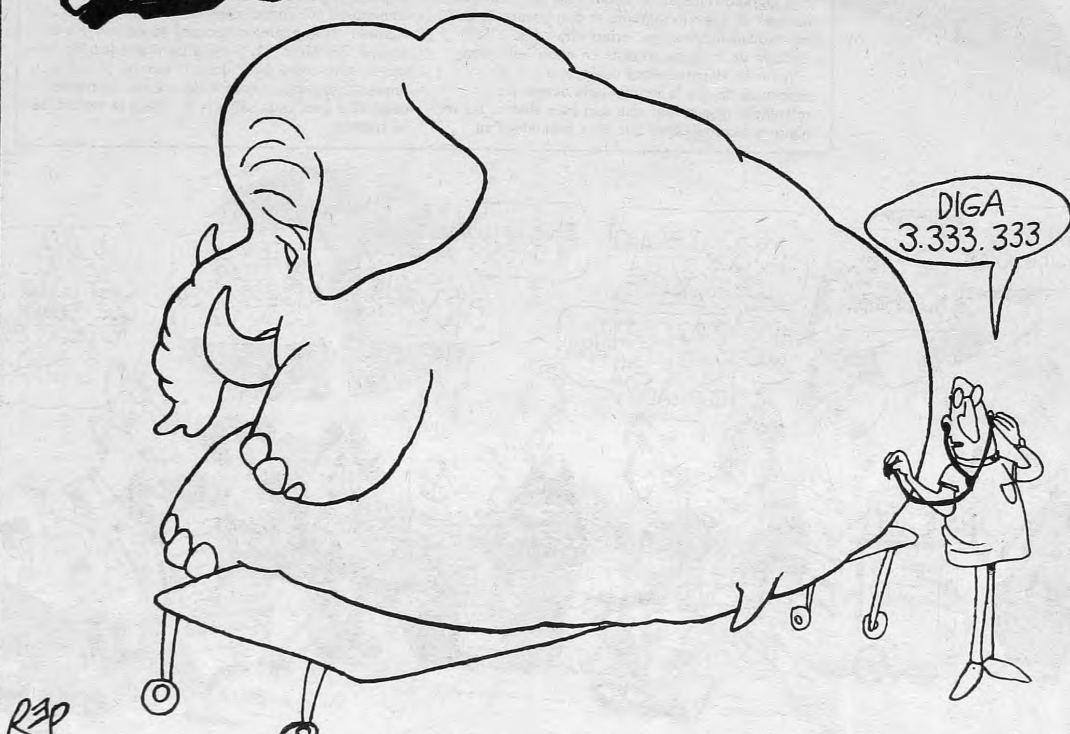
Walter Gomel



ULTIMO AVISO

Hoy, a las 11.15, comienza el taller de humor de TEA. Coordina Rudy. Dura 2 meses. Vacantes limitadas. Lavalle 2083. Si usted lee esto después de las 11.15, haga de cuenta que este chivito nunca existió.

HUMOREP





En el cuarto oscuro nadie te oirá gritar..., pero ésta no es una de terror, aunque algunos candidatos no tengan nada que envidiarles a Bela Lugosi o a La Momia. Mañana por la mañana, o tal vez por la tarde, una vez pasada la resaca del festejo de los 4 años de **Sátira**, que, me imagino lector, usted festejará en su casa, vaya a la escuela y elija, que hay actores, cantantes, deportistas, ex militares, veteranos de la guerra contra el Paraguay, extrapartidarios y algunos políticos entre los cuales optar. Piense que al día siguiente todo será distinto: será lunes.

Nosotros, seguimos el sábado.

Rudy

